

PÍDEME PERDÓN

(o cómo volver a la calle del Mariano)



TEXTO
CELIA NADAL
JAVIER MANZANERA

DIRECCIÓN
ANTONIO C. GUITOSA

UNA PRODUCCIÓN DE



EL TEXTO

PÍDEME PERDÓN habla de la infancia, en la que todo se perdonaba por seguir jugando. La historia que contamos tira de **nostalgia y poética, ternura y violencia, contundencia y ambigüedad**.

Contamos la historia de **tres personas que no se resignan**. Tres valientes que muertos de miedo deciden afrontar los temas no resueltos porque si no, no pueden avanzar dignamente. Miran de frente a la tara que cada uno arrastra desde más o menos temprano, y hacen todo lo que está en su mano para resolverla. **Se responsabilizan de su propia felicidad**.

En este proceso, se van a encontrar con que sus vidas están más entrelazadas de lo que creían. Se necesitan, se deben algo.

A veces hay que atravesar un paisaje terrible para poder regresar a casa, para regresar a lo importante: La vida sencilla. Hasta que no miremos de cara al miedo, y atravesemos ese fuego, no empezará a haber esperanza de cambio. Y no se puede pretender el cambio sin estar dispuesto a arriesgar. Para ser revolucionario hay que revolucionarse a uno mismo.

En PÍDEME PERDÓN, queremos reflejar el absurdo social que hemos construido, mostrando a **personajes** que no son buenos ni malos, sino individuos **condicionados por sus taras de infancia**.

Antuán, Flor y Pedro, hacen lo más difícil: tomar conciencia, perdonarse y seguir jugando. Porque nunca es demasiado tarde para tener una infancia feliz.

Todos hemos sido víctimas y verdugos de alguien. Nuestros tres personajes también, y no lo saben. O al menos no lo saben todo... lo van descubrir. Abordamos el **bulling escolar, la violencia adulta y el miedo**, y no deja de sorprendernos que Baudelaire tenía razón: El hombre hace el mal, porque sufre.

Y todo esto, envuelto en un hermoso papel de regalo: **la comedia**.

Este es el cuarto texto teatral que los autores afrontamos en común. En todos ellos hay algunos elementos que se van repitiendo: **el reflejo de la sociedad actual, la frontalidad en la exposición de los temas, la frescura del diálogo y un optimismo que prevalece siempre y atraviesa dramas profundos**. La comedia le va comiendo terreno al drama inevitable, hasta llegar a una mirada de esperanza.

La obra está escrita desde una óptica de acción. No en vano nuestros textos son creaciones para poner en escena inmediatamente. Por ello resultan especialmente vivos y activos, a la vez que una **apuesta honesta y convencida por el teatro de texto**.

LA PROPUESTA ESCÉNICA

Disponemos de un texto con MUCHO SENTIDO DEL HUMOR y MUCHO SENTIDO DE LA PROFUNDIDAD.

Con la dirección de Antonio C. Guijosa, la propuesta se apoya principalmente en las **interpretaciones**. El material humano es el mayor valor con que cuenta Perigallo Teatro, así que ofreceremos una actuación realista con mucha tripa en la que apoyar el texto.

Por otro lado, el diseño de sonido y el de luz van a tener gran importancia porque los espacios sonoros y las atmósferas de luz nos trasladan a 5 espacios distintos.

Con la escenografía, no tratamos de recrear esos espacios sino de sugerirlos para que público y actores se pongan a jugar a la vez. Para ello el trabajo en el diseño con Mónica Teijeiro.

Apostamos así, por interpretaciones veraces en situaciones a veces casi surrealistas y en un espacio funcional que pretende invitar al público a imaginar con nosotros.

En esta puesta en escena ACCIÓN Y TEXTO juegan al aire libre.



FICHA ARTÍSTICA

Dirección: Antonio C. Guijosa

Actores: Javier Manzanera, Luis Felpeto, Celia Nadal

Iluminación: Pedro A. Bermejo

Vestuario: María Cortés

Asesoría de Escenografía: Mónica Teijeiro

Realización Escenografía: En la Chácena /Eduardo Manzanera/Pepe Hernández

Voz a capela: Maruxiña Cao / Sara Rosique

Espacio Sonoro: Carlos Gutiérrez

Diseño Gráfico: Sira González

Fotografía: MarcosGpunto

Vídeo: Paz Producciones

Texto: Celia Nadal y Javier Manzanera

Producción: Perigallo Teatro

DURACIÓN: 90 min. Sin intermedio

FECHA Y LUGAR DEL ESTRENO ABSOLUTO

24 DE JUNIO DE 2019, TEATRO LAGRADA, MADRID

Durante nuestra **trayectoria como compañía** hemos recibido numerosos reconocimientos a nuestro trabajo artístico y docente.

PREMIOS Y NOMINACIONES:

- Espectáculo Recomendado por la Red Nacional de Teatros 2021 “Cabezas de Cartel”
- Premio Mejor actor Indifest 2021 “Cabezas de Cartel”
- Premio Mejor actriz Indifest 2021 “Cabezas de Cartel”
- Premio del Público Indifest 2021 “Cabezas de Cartel”
- Premio Mejor director Indifest 2021 “Cabezas de Cartel”
- Premio Makma Mejor espectáculo Nacional 2020 “Espacio Disponible”
- Mención especial Festival Territorio Violeta 2020 “Espacio Disponible”
- Premio Mejor actriz Indifest 2019, “Espacio Disponible”
- Premio Premio del público al mejor espectáculo Indifest 2019 “Espacio Disponible”
- Premio del público Festival Vegas Bajas 2018, “Espacio Disponible”
- Premio al mejor actor Festival Vegas Bajas 2018 “Espacio Disponible”
- Espectáculo Recomendado por la Red Nacional de Teatros 2017 “Espacio Disponible”
- Premio del público al mejor espectáculo de sala FERIA CIUDAD RODRIGO 2017 para “Espacio Disponible”
- 2º Premio al montaje (Noctívagos 2012) para “La Mudanza”
- Premio a la mejor interpretación femenina (Noctívagos 2012) para Celia Nadal por “La Mudanza”
- Nominación mejor texto teatral (Premios Teatro Rojas de Toledo 2014) por “La Mudanza”
- Nominación mejor interpretación femenina (Premios Teatro Rojas de Toledo 2014) Celia Nadal por “La Mudanza”.

GIRAS EXTRANJERO

Festival Santa Cruz de la Sierra (Bolivia)

Festival Internacional de Tarija (Bolivia)

Festival Otra Latitud (Chiapas, México)

Festival La Libertad (Veracruz, México)

Teatro El Milagro (México DF)

Centros Culturales de España en Guinea Ecuatorial (Bata y Malabo)

Centro Cultural de España en San Salvador, El Salvador

Teatro Nacional de El Salvador

Centro Cultural de España en Ciudad de Guatemala y Antigua, Guatemala

Centro Cultural de España en Tegucigalpa, Honduras

TRAYECTORIA DE PERIGALLO TEATRO

Para poner en pie nuestros textos, tratamos de rodearnos de un equipo artístico de alta calidad y que complemente nuestra forma de trabajar aportando sus diferentes visiones del teatro. Así, João Mota vino a aportar la poética de un veterano maestro a “La Mudanza”, y Abraham Oceransky impregnó “La Calle del Mariano” de la rudeza y desnudez del maestro que cree en lo sencillo, y Antonio C. Guijosa es aire fresco y visión contemporánea del teatro actual.

Los fundadores de la compañía, Javier Manzanera y Celia Nadal son los autores, productores y actores de la misma, cuyo elenco varía en función de los diferentes proyectos. La primera producción que llevó a cabo Perigallo Teatro fue, “Háztelo Mirar”, en la que participaban 4 actores y un músico además de un extenso equipo artístico.

Su segunda producción “**La Mudanza**” fue dirigida por João Mota (director del Teatro Nacional de Portugal) y se realizó el proceso de ensayos y estreno en Lisboa (Portugal). Con “La Mudanza” la compañía ha sido programada en buena parte del país a través de la Red Nacional de Teatros, en el Teatro La Comuna (Lisboa) en programación regular, en la Feria de Castilla La Mancha, en el Festival Internacional de Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) país donde, apoyada por la AECID se hizo también gira, en el Festival Internacional Otra Latitud de Tuxtla Gutiérrez (Chiapas, México), y recientemente ha sido parte de la programación regular del Teatro El Milagro de México DF.





En una función en la calle en Wiestloch, Alemania

Entre sus producciones también destaca **“Salud, Suerte y Ánimo” ganadora del premio al montaje y a la interpretación femenina** en el Certamen Internacional Noctívagos de Oropesa 2012 y con la que hemos desarrollado una gira Nacional que cuenta ya con más de 100 representaciones en las comunidades de Madrid, Murcia, Castilla León y Castilla La Mancha, País Vasco, Asturias, Galicia y Cantabria. Esta obra, **concebida para su representación en la calle**, también ha girado fuera de España, participando en el Fringe de Edimburgo y haciendo gira en 8 diferentes estados de México. Así mismo, “Salud, Suerte y Ánimo” se ha representado en contextos docentes, colaborando con la Universidad de Castilla La Mancha y con la Universidad de Guadalajara (Jalisco, México).

Pero sin duda, en la historia de “Salud, Suerte y Ánimo” destaca la gira del verano de 2014 en la que se realizó una gira de emigrantes **desde la valla de Melilla** (Frontera Sur de Europa) **hasta la Puerta de Brandemburgo (Berlín)**.



En la puerta del CETI en Melilla, tras la representación de Salud, Suerte y Ánimo.

Estrenamos también ESPACIO DISPONIBLE, una comedia que reivindica la utilidad de todo aquello que no genera beneficio, como la poesía, el romanticismo, las humanidades y el corazón. Esta obra ha sido Recomendada por la Red Nacional de Teatros (REDESCENA) y tiene el Premio al mejor Espectáculo de Sala de la Feria de Teatro Ciudad Rodrigo 2017, Nominado a MEJOR TEXTO DE AUTOR ESPAÑOL en los Premios Teatro Rojas 2018, Premio del Público y Mejor Actor en Festival Vegas Bajas, y premio del Público y mejor actriz en el Indifest 2019.



Y vamos allá con **“Pídeme perdón”**. Nos adentramos en ese hueco de nuestro recuerdo en el que todavía vivíamos sin estrategias para “progresar”. **Narra en clave de comedia la historia de tres personajes que son víctimas de la vida que ellos mismos se han procurado, y a la vez, y sin saberlo, son verdugos los unos de los otros.** Sus vidas se entrecruzan y no les queda más remedio que evolucionar. Pasan por situaciones tan absurdas que no tendrán más remedio que reírse de sí mismos y rendirse a la evidencia de que como sociedad hemos perdido el norte.

EL DIRECTOR: ANTONIO C. GUIJOSA
PREMIO JOSE LUIS ALONSO DE LA ADE

Como director ha colaborado en tres proyectos **ETC de Cuarta Pared**, ha dirigido los montajes **Fugadas** de Ignacio del Moral (Compañía Dionís) y el musical **MiMi**, de Ozkar Galán (Escuela de Música Creativa).

En 2009 funda la compañía Rajatabla Producciones, con la que realiza los montajes teatrales: **Entre bobos anda el juego** de Rojas Zorrilla, **Fair Play**, de Antonio Rojano y **Claudio, tío de Hamlet** y la dirección de escena de los espectáculos de danza **Enfermedades del silencio** y **Desde la Oscuridad**.

En 2013 dirige la lectura dramatizada de **Mármol** en el CDN y el escritos en la escena **Serena Apocalipsis**, de Verónica Fernández, también en el **Centro Dramático Nacional**.

En 2014 inaugura su nuevo proyecto teatral junto a la guionista y dramaturga Verónica Fernández: **Serena Producciones**, compañía con la que ha estrenado **Liturgia de un asesinato**, de Verónica Fernández, y ha coproducido **Mármol**, de Marina Carr.

En 2015 hace la puesta en escena de Interior, de Maeterlink dentro de Trilogía de la ceguera, en el Centro Dramático Nacional.

Estrenó Mármol, de Marina Carr que llegó en noviembre de 2016 al **Centro Dramático Nacional**, un poco después *Contra la democracia*, de Esteve Soler con Teatro del Noctámbulo, ESPACIO DISPONIBLE con **Perigallo Teatro**. *Amamos y no sabemos nada*, de Moritz Rinke, e **Iphigenia en Vallecas**, de Gary Owen, **PREMIO MAX AL ESPECTÁCULO REVELACIÓN 2019**

Ha sido ayudante de dirección habitual de Ernesto Caballero, con quien ha trabajado los montajes **Presas**, **Morir pensando matar**,

Hedda Gabler, **La tortuga de Darwin**, **La festa de los jueces**, **La colmena científica**, la ceremonia de entrega de los **premios MAX**

2010 y Doña Perfecta.

También ha sido ayudante de dirección de Ignacio García, trabajando en **En la roca**, en el programa doble **Gloria y peluca**, en **Los habitantes de la casa deshabitada**, la lectura de **Églogas de Juan de la Encina**, las óperas **Marina**, **Black el payaso** e **Il Pagliacci**, y el musical **Don Juan**.

DISTRIBUCIÓN

Celia Nadal y Javier Manzanera

608 29 72 10

perigalloteatro@gmail.com / www.perigalloteatro.com

'Pídeme perdón (o cómo volver a la calle del Mariano)': sal y vinagre



Salir del teatro con una sensación de plenitud no es fácil en los tiempos que corren. Percibir en tu interior una huella, que ha hollado verdadera y profundamente tu sensibilidad artística y personal, se antoja complejo en un mundo que, ante el exceso de información y de estímulos a través de las diferentes pantallas que copan nuestro día a día, nos vuelve cada vez más duros, insensibles y difíciles de sorprender. Pero cuando una compañía como Perigallo Teatro lo hace de una manera tan sencilla, fresca y contundente, el espíritu se siente satisfecho y no puede más que aplaudir.

Pídeme perdón (o cómo volver a la calle del Mariano) es una obra escrita con sumo gusto, un texto a ratos poético y elevado, pero también crudo y desgarrador. Una ficción sencilla y sin alardes de historias de que se entrecruzan, honesta, comprometida e inteligente, accesible a cualquier tipo de público pero con mensajes contundentes de denuncia social. Los diálogos, en buena parte de la obra, se desenvuelven con una frescura tal que pasan los minutos sin que nos demos cuenta, atrapados en la soltura de unas conversaciones aparentemente cotidianas y banales, pero tras las que se esconden historias mucho más profundas, que vamos descubriendo progresivamente, sin prisas. A su vez, como contrapunto, presenciamos escenas cargadas de denuncia, amargura, poesía y simbolismo, protagonizadas en su mayoría por un enorme Javier Manzanera, apelando a nuestras entrañas y nuestras conciencias, dándonos la otra cara de la misma moneda, mundos que posteriormente se fundirán en un final que, aunque quizás se antoja demasiado amable y feliz para la acidez que impregna el resto de la obra, nos deja un grato regusto.

Una trama nada pretenciosa pero cargada de profundidad nos encandila desde el primer hasta el último minuto, bajo la estupenda dirección de Antonio C. Guijosa, que consigue cerrar un espectáculo muy completo, de ritmo perfecto y estructura sólida, apoyado en unas interpretaciones que rayan a un nivel altísimo, conmovedoras y alegres, que nos hacen empatizar con los personajes en todo momento, y vivir con ellos todo su proceso, su tortuoso pasado y su difícil presente. Actriz y actores nos llevan de la mano por un carrusel de emociones, de la alegría al abismo, pasando por el remordimiento y la nostalgia en pocas frases. Y todo con un sentido del humor abrumador que impregna hasta los momentos más crudos, con esa sonrisa amarga del reír por no llorar, pero también nos saca la carcajada amable sin recurrir al chiste fácil.

Estamos ante una de las obras más frescas, tiernas, bien construidas y deliciosas de ver que hay actualmente en el panorama teatral madrileño. Un espectáculo sin artificios, claro y directo, amable y violento. No hay nada postizo ni forzado. *Pídeme*

perdón habla de la infancia, de los abusados y los abusadores. Habla de la madurez y las decisiones equivocadas. De la valentía y de la cobardía. De tomar conciencia y asumir responsabilidades. De superar los miedos y los traumas. De no rendirse ni resignarse. De avanzar. *Pídeme perdón* es vitalismo y empuje, sin renunciar a la amargura y la aspereza. Es la sal y el vinagre de la vida. Drama disfrazado de comedia. Y al revés. Mágica.

CRÍTICA PERIODISTAS

Antonio C. Guijosa propone “Pídeme perdón (o cómo volver a la Calle del Mariano)” Luis de Luis^[1]

Vuelve Perigallo Teatro con un nuevo montaje y eso siempre es un acontecimiento, una garantía y una ocasión de buen teatro. En esta ocasión, **Celia Nadal y Javier Manzanera** han escrito un texto lleno de humanidad en torno a todas esas cosas, inexplicable e indefinibles, que se enquistan en la cabeza, se hacen fuertes y limitan, coartan y, siempre, debilitan.

Como en un, por así decirlo, ó *pax a trois* tres personajes: **Antuán**, un actor contra las cuerdas que se ha quedado sin espíritu ni fuerza; Flor, una ex – policía que ha encontrado la calma, aunque no la felicidad y Pedro, un policía en activo que está en paz conteniendo y reprimiéndose – se rondan, se buscan, se encuentran y se enfrentan, por patios y azoteas, entre vinos y alas, entre confesiones y recuerdos.

Profundamente teatral el texto se levanta con una imaginativa puesta en escena para que los personajes (interpretados con extrema sensibilidad y exigencia que les aleja de lugares comunes y cartones piedra **Celia Nadal, Javier Manzanera y Pedro Almagro**) puedan abrirse en canal, capa a capa, milímetro a milímetro despojándose de caretas y máscaras que quedarán abandonadas en el transcurso de la obra hasta que puedan mirarse a la cara.

Este teatro es intensamente emocional, intensamente natural, intensamente, por tanto, cercano y reconocible; por eso, quizás, sea tan escaso y resulte tan raro encontrarlo, tan plagado de amor, humor y sinceridad, salvo cuando aparece Perigallo por las tablas que es, como ya quedo dicho más arriba, todo un acontecimiento.

Teatro: Pídeme perdón. Teatro Lagrada

Fernando Muñoz Jaen junio 20, 2019 Antonio C. Guijosa, Celia Nadal, Fernando Muñoz, Javier Manzanera, Pedro Almagro, Perigallo Teatro, Teatro, Teatro Lagrada

Resulta difícil en ocasiones algo tan sencillo como pedir perdón, ya que esto supone reconocer que te has equivocado, que has cometido un error, que el otro estaba en lo cierto. Pero ese gesto de sinceridad y humanidad puede ser mucho más importante de lo que pensamos, porque además de ayudarnos a superar escollos que nos impiden avanzar, puedes ayudar a otras personas que quedaron marcadas. **Ser valiente y saber perdonar es tan importante como atreverse a ser sincero y pedir perdón**, la vida sería más sencilla si nos perdonásemos y asumiésemos nuestros errores y culpas.



Historias sencillas, con alma, nos trasladan a lugares comunes, que no por reconocidos nos resultan cómodos. **Situaciones "cotidianas" que nos ponen frente a frente con personajes y vivencias propias, escenarios que nos son familiares y nos remueven aún más por la cercanía.** Mostrar el lado oscuro de las personas, los miedos y las fobias, es un ejercicio de valentía del que muchos deben aprender y que nos ayuda a todos a recapacitar sobre lo que somos y lo que deberíamos hacer. **Pedir perdón no debería costar tanto...**

Tengo que reconocer que no soy objetivo a la hora de hablar de la compañía **Perigallo Teatro**, que me

conquistaron con dos de sus anteriores trabajos, "**La mudanza**" y "**Espacio disponible**", maravillas con las que han cosechado innumerables éxitos, sobre todo entre el público, que ha aclamado ambas. Esta compañía (aunque se podría hablar más de familia por la cercanía y cariño que transmiten) es sinónimo de saber hacer. La semana pasada vi que programaban su nuevo trabajo y no dudé en asistir raudo y veloz. **Cuando las cosas se hacen con mimo y cariño, casi de forma artesanal, los resultados llegan directos, desde el primer momento, sin necesidad de ningún alarde y haciendo magia de las pequeñas cosas, de la vida misma.**

Los fundadores de la compañía son Javier Manzanera y Celia Nadal, artistas polifacéticos que escriben, producen y actúan, dejando la producción a personas *"que complementen nuestra forma de trabajar, aportando sus diferentes visiones del teatro"*. Sus trabajos son intimista, con una delicada composición, tanto de personajes como de lugares. **Trabajos realizados desde las entrañas, para hablar de sentimientos y de cotidianidad desde la sencillez, sin buscar pomposos caminos que lleven a enturbiar la historia que se quiere contar.** Una forma de hacer las cosas que se caracteriza por la honestidad y el humanidad de cada una de sus piezas.



Para este nuevo proyecto han contado con **Antonio C. Guijosa en la dirección**, que repite con ellos tras "**Espacio disponible**", y que para la compañía *"es aire fresco y visión contemporánea del teatro actual"*. **El trabajo de Guijosa es minucioso, intentando sacar el máximo partido a cada escena, pero marcando bien las pautas y los ritmos tan diferentes en cada momento.** Cada personaje evoluciona de una manera a lo largo de la obra, y el director ha sabido marcar cada uno de esos cambios, cada matiz de la historia, en un interesante juego de historias que se entrelazan para acabar convergiendo en un mismo lugar. La complicidad creada entre el director y los autores hace que haya sabido plasmar perfectamente la esencia del texto en el que *"nos adentramos en ese hueco de nuestro recuerdo en el que todavía vivíamos sin estrategias para progresar"*, un cruce de caminos que lleva a dejar atrás muchos lastres del pasado, **y que el tandem formado por Guijosa y Perigallo ha sabido mostrar de manera muy humana, con personajes y situaciones que nos transmiten la cercanía necesaria como para hacer nuestra la historia.**



"Pídeme perdón (o como volver a la casa de Mariano" es un gran texto, sencillo y contundente, directo y medido, que nos va contando la historia de sus tres protagonistas saltando el drama con la fina comedia, en un tono tan bien llevado que no sentimos ninguna brusquedad **en los continuos cambios**. Tres historias que se entrelazan para mostrarnos los lugares que comunes que se viven durante la infancia, pero también los miedos que quedan ocultos y nos acompañan hasta la madurez. Aquellos juegos de la infancia en los que se perdonaba, pero que poco a poco iban calando hasta dejar huellas difíciles de borrar. Una mirada atrás que duele a la vez que nos entenece, historias de maltratados y maltratadores en una época en la que todo se nos graba con suma intensidad.

La historia de la que nos habla Perigallo nos une a tres personas dolidas con la vida pero que no se resignan, que pese a sus miedos y sus mochilas cargadas de culpas saben avanzar dignamente, aunque a veces piensen en tirar la toalla o en marcharse lejos. Pese a sus complejos, les plantan cara con valor y se esfuerzan por resolverlos, son responsables de sus taras e intentan actuar en consecuencia, en busca de su propia felicidad. En este proceso de curar las heridas se cruzarán con personas a las que les unen más cosas de las que pensaban, tienen deudas pendientes y se necesitan mutuamente para seguir avanzando, para romper con los lastres que les impiden avanzar.



La obra narra la historia de tres personas a las que les ha golpeado la vida, son víctimas de la vida que ellos mismos eligieron, pero a la vez han sido los verdugos de sus compañeros de viajes. **Antuán**, un actor en horas bajas debido a un cúmulo de circunstancias que le han quitado las ganas de pelear, **Flor**, una ex policía que ha escapado de la ciudad en busca de la calma, **y Pedro**, un policía en aparente paz pero que reprime demasiadas cosas desde hace tiempo, **estos tres personajes al borde de todo y en medio de nada se verán abocados a ayudarse y complementarse para poder salir adelante**. Toman conciencia, piden perdón, piden ayuda y socorren al que sufre a su lado para poder seguir viviendo, para poder seguir jugando en la "**calle de Mariano**".



Los miembros de la compañía **Celia Nadal y Javier Manzaneda** se meten en la piel de **Flor y Antuán**, mientras el papel de **Pedro** corre a cargo de **Pedro Almagro**. Los tres hacen un trabajo excelente, lleno de matices y una inteligente evolución a lo largo del montaje. Los tres personajes se van desnudando ante nosotros, para que capa a capa, vayamos descubriendo de donde viene ese dolor, ese miedo, esa angustia que les impide volar y ser libres. Los tres actores se compenetran a la perfección, algo que ya sabíamos de sus otros montajes en el caso de Celia y Javier, pero la novedad de Pedro Almagro no hace peligrar esa química y esa ternura que destilan todas sus piezas. La sensibilidad de cada escena y la cercanía de cada una de las interpretaciones ayuda a que esa

maravillosa química que desprenden los actores nos llegue, nos invada, hasta hacer nuestros los personajes, todos ellos entrañables y con gran fragilidad interior.



Manzanera es un actor inconmensurable, siempre que le he visto me impresiona la verdad que destila en cada frase, en cada movimiento. **En este montaje, con un papel mucho más poliédrico que en otras ocasiones, vuelve a estar maravilloso, bailando entre la bravura y la desesperación, nos deja una interpretación que nos hace reír pero también nos pone un nudo en el estómago.** Su actor en horas bajas que roba unas alas porque se siente humillado, es un personaje abocado al desastre pero con una gran humanidad, al menos en la actualidad. **Las preciosas alas que lleva Manzaneda han sido creadas por María Cortés (encargada del vestuario) y simbolizan maravillosamente las ansias del personaje por ser libre.**

Si majestuoso está Manzaneda, su inseparable **Celia Nadal no se queda atrás, con un precioso y preciso papel, cargado de emoción y sentimiento, en el que pasa de ser la más feliz del mundo en su nueva casa a la más angustiada por sus recuerdos en un momento**, en una escena en la que muestra todo un abanico de matices dentro del mismo personaje. **La actriz domina este tipo de roles, llenos de sensibilidad, pero en esta ocasión también le toca sufrir, enfadarse, discutir... y pedir perdón.** El tercero en discordia, Pedro Almagro, hace una interpretación que no desentona nada con la de sus compañeros, que en este caso es mucho debido a la química que desprenden sus compañeros. **Almagro nos muestra un personaje acobardado, incapaz de imponerse ante nadie ni de tomar grandes decisiones, pero por otro lado es el gran apoyo de Flor. Un gran papel en el que el actor muestra gran solvencia.**



El montaje se resuelve con una **sencilla escenografía, diseñada por Mónica Teijeiro** (habitual de los montajes de la compañía) **y realizada por Eduardo Manzaneda y Pepe Hernández**, que nos resulta un poco abstracta en un primer momento, pero que a lo largo de la historia se va moldeando sobre si misma para convertirse en los distintos lugares que transitan los personajes. **La composición escénica deja sugeridos los espacios, pequeños bocetos que el propio espectador debe terminar de componer.** Lugares que se intuyen, para no quitar protagonismo a lo que ocurre en ellos, priorizando acción y texto. En este lugar toma gran importancia **la iluminación**, de la que es responsable **Pedro A. Bermejo, capaz de crear texturas y ambientes muy diferenciados en un espacio de tonalidades tan apagadas.** Para completar la parte más técnica habría que hablar de **la música de Daniel García Centeno y la voz en off de Maruxiña Cao y Sara Rosique, y de los audiovisuales diseñados por Carlos Gutiérrez.** Ambos trabajos hacen subir en intensidad y emoción el montaje en momentos determinados, sirviendo de gran apoyo al desarrollo de la historia.

Estamos ante una obra maravillosa, tierna y dura a partes iguales, que destila verdad en cada escena. **Una delicia que nos hace salir del teatro con la sensación de que nos han hablado al corazón, y lo que es más importante, desde la sinceridad más absoluta.** Una vez más me confirmo como fan absoluto de esta compañía, capaces de hacer montajes sencillos y de gran belleza formal y sobre todo tratando de dejarlo todo en cada uno de ellos, **cocinados a fuego lento, como buenos artesanos de la escena.** Espero que pronto regresen a la cartelera, porque obras así nos congratulan con el mundo y los seres humanos.

Fernando Muñoz Jaen

PÍDEME PERDÓN (o cómo volver a la calle del Mariano), es la nueva propuesta de Perigallo Teatro, después de sorprendernos con la naturalidad, sinceridad y humanidad de su mirada en propuestas como [La Mudanza](#), [Espacio Disponible](#), Háztelo Mirar, etc., regresan a la escena madrileña con **una historia de destrucción y recuperación personal a través de tres personajes que deben reconciliarse con su pasado y con su propia historia.** Como la vida misma, antes de resurgir de las cenizas primero hay que caer al pozo más profundo, aunque la caída parezca no tener fin.

PÍDEME PERDÓN es una historia de miedos y de superación, que habla de esos traumas o 'taras de tamaño natural' que nos persiguen desde la infancia y condicionan nuestra vida como adultos, pero también habla de la necesidad de reconocerlas, asumirlas y superarlas para avanzar. Y para ello, nos presentan tres personajes vinculados entre sí (aunque ellos mismos no son conscientes de esta circunstancia), cada uno con su propia tara y cuya interacción les llevará hacia la redención.

PÍDEME PERDÓN, parte del texto escrito por Celia Nadal y Javier Manzanera, un texto que posee el sello personal de Perigallo Teatro, es decir, la naturalidad extrema, el tratamiento de temas sociales, la mezcla de nostalgia y actualidad, de comedia y violencia, de emoción y ternura, etc. Aunque en esta ocasión, se escenifica de forma especial, **dejando a un lado la linealidad argumental, mientras nos cuentan varias historias (con elementos que las vinculan), dividiendo la propuesta en varias escenas, a modo de episodios separados por la proyección de un título** o por una transición remarcada, que nos van situando en diferentes momentos vividos por los protagonistas (que más o menos coinciden en el tiempo). Todo comienza con un hombre en un casting, es Antuán y debe decir un texto pertrechado con unas grandes alas y una nariz de payaso, **desde ese momento ya empezamos a ser conscientes del juego que Perogallo Teatro nos propone, el juego de la vida y sus contrastes, lo aparentemente gracioso frente al drama que esconde,** dejando sobre la mesa temas como la deshumanización del ser humano y de la sociedad en la que vivimos, al uso que hacemos de las tecnologías, el sistema de consumo, las dificultades para asumir responsabilidades, las dificultades para pedir perdón, los desahucios, los suicidios, el abuso de poder, nuestra prioridades vitales, etc. Pasando así, por temas de carácter personal, social, moral, etc., y por aquellos que existen pero son invisibilizados.

'Yo ya he saltado, eres tú la que no me deja caer'.

Estos temas son tratados en escena desde dos planteamientos: **inicialmente desde una perspectiva realista, social y cotidiana y después desde un planteamiento más crítico, en forma de monólogo donde hay espacio para la reflexión y para la poética** (incluso hay espacio para Lorca, La comedia sin título, etc.), para posteriormente retomar el relato conjunto de los protagonistas que nos llevarán hacia un final esperanzador.

Es interesante y curiosa la forma de **definir y construir las diferentes escenas, y la forma en que se mezclan las mismas** para mostrar los momentos vividos por los diferentes personajes en instantes temporales más o menos coincidentes y sucesivos. En este recorrido argumental, se realiza una primera presentación de los personajes que son dibujados perfectamente, pero dejándonos descubrir, poco a poco, sus verdaderas vidas, **'enseñándonos lo que no se puede ver a primera vista'**, esas taras que atascan la vida, esas que no somos capaces de ver por nosotros mismos, pero que los demás ven con mayor facilidad.

'Haces el mal, porque sufres'.

Otra cualidad de este texto es la forma en que los diálogos realizan un recorrido en círculo, a modo de diálogos intercambiables, así, en ocasiones, cada personaje repite un trozo de texto que ya ha sido expresado por otro personaje, dotándole de un significado concreto y contextualizando la acción, una forma original e inteligente de construir esta historia.

Además, **estos personajes se dibujan de forma creíble y natural**, dejando claro que, en la vida, a veces eres víctima y a veces verdugo, mostrando una dicotomía que nos hace humanos.

Antonio C. Guijosa dirige esta propuesta con mano firme, pero sin presión, apostando por no distraer con elementos accesorios de lo verdaderamente importante, la palabra. Una palabra sustentada en las interpretaciones y apoyada en la acción, consiguiendo que, naturalidad y sencillez se conecten y enlacen de forma que toda la propuesta quede envuelta en una atmósfera de sinceridad, incluso en los momentos más surrealistas. Ciertamente, la propuesta, en su parte central, se vuelve más pausada en su ritmo, adaptándose a la definición y conceptualización del barrio, la época, el vecindario, etc., un proceso que aunque se puede sentir algo más lento, sirve para realizar un efectivo enganche emocional con el pasado.

Celia Nadal, Javier Manzanera y Pedro Almagro dan vida a Flor, Antuán y Pedro, tres personajes que llegan, inexorablemente, a un punto de inflexión en el que deben decidir si seguir huyendo o dejar de huir y responsabilizarse tomando las riendas de su vida. Tres interpretaciones que destacan por su naturalidad y honestidad, siendo capaces de llevarnos, sin problemas, desde la sonrisa más natural a la angustia generada por la desesperación, sin obviar incluir cierto grado de violencia emocional muy coherente con la dinámica de los personajes.

Toda la propuesta se desarrolla manteniendo la misma escenografía que recrea una azotea, aunque este espacio está concebido como multifuncional **por Mónica Teijeiro**, y es capaz de convertirse en diversos espacios diferentes gracias al movimiento de algunos pequeños elementos escenográficos y al logrado uso de la **iluminación de Pedro A. Bermejo** que funciona como soporte y base para efectuar estos cambios, además esta iluminación sirve para acentuar el impacto visual de algunos momentos de mayor dramatismo, **junto al vestuario de María Cortés, las proyecciones generadas a tiempo real por el elenco en momentos concretos, la música de Daniel García Centeno, la voz en off de Maruxiña Cao / Sara Rosique, etc.**

Una obra que sigue las pautas que caracterizan a las propuestas de Perigallo Teatro, **donde la frescura, el humor, la ironía y el drama conviven de una forma tan cercana y cotidiana**, que es capaz de atraparnos agradablemente en unos momentos y dolorosamente en otros, ya que **se presenta ante nosotr@s tan natural como la vida misma y al mismo tiempo, tan soñadora como una fábula que nos ofrece su esperanzadora moraleja.**

ESTRELLA SAVIRÓN